

Si quieres que tus muebles duren más...

...te ofrecemos la mejor manera de cuidarlos.

Madera y chapa de madera

La luz afecta a la madera y a la chapa de madera. Durante las primeras seis u ocho semanas, cuando el mueble está absorbiendo por primera vez la luz que lo rodea, no coloques objetos ni ningún tipo de decoración sobre las superficies. La absorción irregular de luz puede producir marcas y círculos permanentes. Al principio, los muebles nuevos también necesitarán algún tiempo para absorber la luz antes de adaptarse al tono de tus otros muebles.

Sólo se ha de utilizar agua en pequeñas cantidades y únicamente aplicándola con un paño húmedo. Después del paño húmedo, pasa siempre un paño seco.

La madera y la chapa de madera son muy sensibles a los líquidos. Por lo tanto, hay que limpiar inmediatamente el líquido que se derrame sobre ellas.

Intenta siempre eliminar las manchas con los productos de limpieza más suaves. Una solución jabonosa adecuada está formada por $\frac{1}{4}$ dl de jabón en polvo por litro de agua tibia.



Tapicerías

Limpieza normal: limpia con aspiradora regularmente y utiliza algún producto específico de textil para la limpieza general.

Quita las manchas con spray quitamanchas especial tapicerías, sin olvidarte de hacer una prueba antes con él en un área reducida y menos visible del tejido para comprobar su reacción al producto.

Las fundas extraíbles pueden limpiarse en seco.



Piel

Protege la piel de la exposición directa a la luz solar y de las fuentes de calor.

Para la limpieza general, utiliza únicamente un paño suave seco.

Si es necesario, limpia o frota suavemente toda la superficie con un trapo suave y limpio mojado en agua jabonosa y bien escurrido.

Si limpias con la aspiradora, utiliza una boquilla de cepillo suave para no rayar la superficie.

Para prolongar la vida de tu sofá de piel, te recomendamos que utilices productos para el cuidado de la piel.

Colchones

Deja la cama descubierta todo el tiempo que sea posible y coloca el colchón sobre láminas y no sobre bases sólidas. Esto permite que el aire circule y que, por consiguiente, se airee el colchón.

Intenta quitar los líquidos derramados frotando el colchón con una sencilla mezcla de agua y detergente. Luego deja el colchón descubierto para que se airee.

Edredones y almohadas

Airea las almohadas y edredones con regularidad. Antes de cubrir la cama, deja descubiertos los edredones y las almohadas un rato para que se aireen.

Lava el edredón en una lavadora con una capacidad mínima de 5 kg y preferentemente, de 7 kg. Utiliza un detergente para lana o plumas que no sea biológico. Utiliza la mitad de detergente que usarías para realizar un lavado normal. Lávalos con agua a 60° C, en programas delicados y selecciona el centrifugado más suave.

Séalos siempre en la secadora. Un par de pelotas de tenis en la secadora, harán que el proceso de secado sea más eficiente.

